

MÁS OBSERVACIONES Y CONSEJOS PARA EL BUSCADOR ESPIRITUAL

(Entre paréntesis, el principal siglo de influencia)

Paul Brunton: Cuán honesto fue ese hombre supuestamente sabio, Sócrates, al decir lo que tan pocos gurús han dicho jamás. Acababa de responder a la petición de consejo de Jenofonte sobre un asunto determinado y concluyó: «Pero mi opinión es solo la de un hombre».

Buda Gautama (VI-V a.C.)

Textos extraídos de ByAuthor BA32

Di la verdad, no te enfades y da cuando te lo pidan o lo necesites. Con estas tres condiciones alcanzas la presencia de los dioses.

Sé una lámpara para ti mismo. Sé tu propia confianza, como un refugio para ti mismo. Aférrate a la Verdad dentro de ti como la única Verdad. No busques refugio fuera de ti mismo. Todas las cosas deben pasar. Esfuérzate con diligencia. No te rindas.

Por el bien de los demás, por la felicidad de todos, por compasión hacia el mundo, no seas irreflexivo, sé siempre consciente, vigila tus pensamientos, ¡déjalos ir!

En lugar de seguir buscando la Verdad, simplemente abandona tus puntos de vista. Conviértete en una luz. Sigue el camino de la virtud. Sigue el camino con alegría a través de este mundo y más allá.

Libera viejos conceptos y energías que te mantienen en patrones de auto-castigo. Libera viejas historias y crea desde un lugar de Amor y auto-validación. ¡Tú lo vales!

No cuestiones el silencio porque el silencio es mudo; no esperes nada de los dioses, ni intentes sobornarlos con regalos, porque es en nosotros mismos donde debemos buscar la liberación.

Os predico la Verdad, oh monjes, para la liberación y no para permanecer ociosos.

Tú creas aquello contra lo que te defiendes. Todo lo que nace debe morir. Obtén tu liberación con diligencia. Llena tu mente de compasión.

Perdona y libérate. ¡Olvida que has perdonado y sé más libre!

Lao Tzu —Lao Tse— (VI-V a.C.)

¿Quieres mejorar el mundo? No creo que pueda hacerse. El mundo es sagrado. No puedes mejorarlo. Si lo manipulas, lo arruinarás. Si lo tratas como un objeto, lo perderás. Hay un tiempo para estar delante, un tiempo para estar detrás; un tiempo para estar en movimiento, un tiempo para estar en reposo; un tiempo para estar vigoroso, un tiempo para estar agotado; un tiempo para estar seguro, un tiempo para estar en peligro. El ser humano Sabio reside en el centro del círculo, ve las cosas como son, sin intentar controlarlas las deja seguir su propio camino.

¿Qué es más para ti, tu persona o tus posesiones? A mucho acaparamiento debe seguir una gran ruina. El que sabe cuándo tiene suficiente no sufre desgracias.

El fracaso es una oportunidad. Si culpas a otro, la culpa no tiene fin.

El que está en la Búsqueda considera a los que señalan sus defectos como sus maestros más benévolos. Es un ser humano que considera a su enemigo como la sombra que él mismo proyecta.

Saber, y sin embargo pensar, que no sabemos es el logro más elevado; no saber, y sin embargo pensar, que sabemos es una enfermedad.

Hay pocos en el mundo que alcancen la enseñanza sin palabras y la ventaja que supone la "no acción", es decir, la no interferencia, el dejar fluir.

El estado de "Vacuidad" debe ser llevado al más alto grado, y el de la Quietud debe ser protegido con infatigable vigor. Esta Quietud es volver al Primero, al Origen. Alcanza el Vacío más elevado. ¡Aférrate con todo tu corazón a la Quietud!

El que está plantado en el Tao no será desarraigado. El que abraza el Tao no se escabullirá. Su nombre será honrado de generación en generación. ¿Cómo sé que esto es cierto? Mirando en tu interior. Deja que el Tao esté presente en tu vida y te volverás auténtico.

Quien conoce al ser humano, tiene discernimiento. Quien se conoce a sí mismo, tiene Iluminación.

Anaxágoras (V a.C.)

Los seres humanos vivirían en una paz extraordinaria si se les quitaran estas dos palabras: mío y tuyo.

Sócrates (V a.C.)

Si aceptas mi consejo, pensarás poco en Sócrates y mucho más en la Verdad.

La gente sin valor vive sólo para comer y beber; la gente de valor come y bebe sólo para vivir. Lo importante no es vivir, sino vivir bien.

Amigo mío: cuida tu psique, conócete a ti mismo, pues una vez que nos conocemos, podemos aprender a cuidarnos. Para encontrarte a ti mismo, piensa por ti mismo. No vayas por la vida como una hoja que vuela de aquí para allá creyendo lo que te dicen.

No podemos hacer nada sin el cuerpo, cuidemos siempre de que esté en las mejores condiciones para sostenernos. Pero, así como no debes tratar de curar los ojos sin la cabeza, o la cabeza sin el cuerpo, tampoco debes tratar el cuerpo sin el Alma.

El Alma se cura de sus enfermedades mediante ciertos encantamientos; estos encantamientos son bellos motivos, a partir de los cuales se genera la templanza en las almas.

Cuídate de la esterilidad de una vida ocupada. Cuando desees la sabiduría y el conocimiento intuitivo tanto como respirar, es entonces cuando lo obtendrás.

Mejórate a través del conocimiento dejado escrito por otros seres humanos. Obtendrás más fácilmente aquello por lo que ellos tuvieron que trabajar duro. Pero una multitud de libros distrae la mente. Todo con moderación, incluso la moderación.

Nunca está bien cuando sufrimos algún mal defendernos devolviendo el mal a cambio. No se puede maltratar a ningún ser humano, por muy maltratado que hayas sido por él. Los reinos superiores del pensamiento son imposibles de alcanzar sin lograr primero una comprensión de la compasión.

¿Cómo puedes llamar libre a un ser humano cuando sus placeres le dominan? No hay mayor magnificencia que la superación de uno mismo (ego). Eso es magnificencia.

No te aflijas por alguien que cambia de repente. Puede que haya dejado de actuar y haya vuelto a su verdadero ser.

Sé fiel a ti mismo. No menosprecies a los demás, pero prepárate para ser lo mejor que puedas ser.

El camino más fácil y noble no es estar machacando a los demás, sino estar mejorándote a ti mismo. La oscuridad se disipa aumentando la luz del discernimiento, no atacando a la oscuridad.

En cada persona hay un sol. Deja que brille.

Creo que no se puede ser más bueno que teniendo la conciencia tranquila, y no se puede vivir mejor que buscando con entusiasmo ser mejor. Los años nos arrugan la piel, pero la falta de entusiasmo nos arruga el Alma.

Sigamos la Verdad allá donde nos lleve. No te enfades conmigo si te digo la Verdad. Id donde os lleven los hechos.

¿Por qué debemos prestar tanta atención a lo que piensa la mayoría? A veces hay que dejarse llevar para ver si hay algo a lo que merezca la pena aferrarse. La mayoría de la gente, incluidos nosotros mismos, vivimos en un mundo de relativa ignorancia.

Incluso nos sentimos cómodos con esa ignorancia, porque es todo lo que sabemos. Cuando empezamos a enfrentarnos a la Verdad, el proceso puede ser aterrador y muchas personas vuelven a sus antiguas vidas. Pero si continuas buscando la Verdad, paso a paso descubrirás que la dominas mejor. De hecho, ¡quieres más! Es cierto que mucha gente a tu alrededor ahora puede pensar que eres raro o incluso un peligro para la sociedad, pero a ti no te importa. Una vez que hayas probado la Verdad, no querrás volver a ser ignorante.

El culto más noble es hacerte a ti mismo tan bueno y recto como puedas. Entonces no sólo eres bueno contigo mismo, sino que también eres la causa del bien en los demás.

Platón (IV a.C.)

Si no hay ninguna impresión contradictoria, no hay nada que suscite la reflexión.

Reflexiona, haz tu propio trabajo y conócete a ti mismo.

Cuando el ojo de la mente descansa sobre objetos iluminados por la Verdad y la Realidad, los entiende y comprende, y funciona inteligentemente; pero cuando se vuelve hacia el mundo crepuscular del cambio y la decadencia, sólo puede formar opiniones, su visión es confusa y sus creencias cambiantes, y parece carecer de inteligencia.

El primer paso en el aprendizaje es la destrucción de la presunción humana. Superar tu yo inferior (ego) es la mayor y más noble de las victorias.

La vida sin este tipo de examen no vale la pena vivirla. Porque nuestra discusión no es sobre un asunto trivial, sino sobre la forma correcta de conducir nuestras vidas.

Para buscar la propia dirección, hay que simplificar la mecánica de la vida ordinaria y cotidiana. Se logrará más, y mejor, y más fácilmente, si cada uno hace aquello para lo que es más apto y nada más.

Esfuézate tanto ahora como en la próxima vida. Sin esfuerzo, no puedes ser próspero. Incluso si la tierra es buena, no puedes tener una cosecha abundante sin cultivarla.

No es noble devolver mal por mal; en ningún momento debemos dañar a nuestro prójimo.

La gente censura la injusticia por miedo a ser víctima de ella, y no por miedo a cometerla.

Huye de la compañía de los malvados, huye y no vuelvas atrás.

No puedes hacer el bien si no te sientes bien.

La cura de muchas enfermedades es desconocida para los médicos porque ignoran el todo. Porque la parte nunca puede estar bien a menos que el todo esté bien. La cura de la parte no debe intentarse sin la cura del todo.

Nunca desanimes a nadie que progrese continuamente, aunque sea lentamente, ¡incluso si ese alguien eres tú mismo!

La verdadera amistad sólo puede existir entre iguales.

Sé amable, porque cada persona con la que te cruzas está librando su ardua batalla.

Aristóteles (IV a.C.)

Encuentra lo bueno. Busca la unidad. Ignora las divisiones entre nosotros.

Hoy, mira si puedes estirar tu corazón y expandir tu amor para que toque no sólo a aquellos a quienes puedes dárselo fácilmente, sino también a aquellos que tanto lo necesitan.

El ser humano magnánimo nunca guarda rencores ni resentimientos, pues no es señal de un Alma grande recordar los agravios, sino olvidarlos.

Nunca harás nada en este mundo sin valentía, es la madre de todas las virtudes porque sin ella, no puedes realizar las demás con constancia. Es la mayor cualidad de la mente después del honor.

Simplemente "intentarlo" es una forma ruidosa de no hacer nada. Para ocultar la falta de ideas reales, muchas personas intentan fabricar un imponente aparato de largas palabras compuestas, intrincadas florituras y frases, expresiones nuevas e inauditas, todo lo cual, en conjunto, proporciona una jerga extremadamente difícil, pero que suena muy erudita. Sin embargo, con todo esto lo único que dicen es precisamente nada.

Sé un libre pensador y no aceptes todo lo que oigas como Verdad. Sé crítico y evalúa aquello en lo que crees.

Tu felicidad sólo depende de ti. La verdadera felicidad proviene del conocimiento y del crecimiento hacia el mejor Yo. De lo contrario, todo lo que tienes es el placer de la gratificación inmediata, que es efímera y no te hace crecer como persona.

Debes esforzarte por seguir lo que es correcto, y no lo establecido.

Los que no pueden afrontar el peligro con valentía son esclavos de sus agresores.

Virtud significa hacer lo correcto, ya sea en una situación de ayuda personal o de desacuerdo personal. La acción correcta debe hacerse en relación con la persona correcta, en el momento correcto, en el grado correcto y de la manera correcta, y con el propósito correcto. Así, por ejemplo, dar dinero o cualquier otro bien material es una tarea bastante sencilla, pero para que el acto sea virtuoso, el dador debe dar a la "persona adecuada", en el grado y la forma adecuados, y en el momento y con el propósito adecuados. Y lo mismo con el no dar, mostrando la misma entrega y actitud virtuosas. Esta actitud no está al alcance de todos y no es fácil.

La excelencia nunca es un accidente. Siempre es el resultado de una alta convicción, un esfuerzo sincero y una ejecución inteligente; representa la sabia elección entre muchas alternativas: la elección, y no el azar, determina tu destino.

Donde se cruzan tus talentos y las necesidades del mundo, allí está tu vocación. Estos dos, tus talentos y las necesidades del mundo, son los grandes despertadores de tu verdadera vocación en la vida... ignorar esto, es en cierto sentido, perder tu alma.

Piensa como piensan los sabios, pero habla como habla la gente sencilla.

El placer en el trabajo pone la perfección en el trabajo. Si tienes un ideal, una meta, un objetivo en el mundo exterior, definido y claro, debe ser también práctico para ser eficaz. No sólo necesitas virtud, sino también fuerza mental, conocimiento, sabiduría. Pero también otros medios: dinero, materiales y métodos. Ajusta toda tu virtud y tus medios a ese fin.

La paciencia es amarga, pero su fruto es dulce.

Mencio —Mengke— (IV a.C.)

Nunca pierdas el corazón de tu infancia. Un gran ser humano es aquel cuya bondad forma parte de sí mismo.

Todas las cosas están completas en nosotros mismos. No hay mayor alegría que reflexionar sobre nosotros mismos y volvernos sinceros. La sinceridad es el camino al Cielo.

El que atiende a su yo mayor se convierte en un gran ser humano, y el que atiende a su yo menor sigue siendo un ser humano irreflexivo.

Examinando a fondo la propia mente, uno puede comprender su propia naturaleza. Quien comprende su propia naturaleza, comprende el Cielo.

Un ser humano debe estar decidido sobre lo que no hará; y entonces podrá dedicarse con vigor a lo que debe hacer. Sólo cuando hay cosas que un ser humano no hará, es capaz de hacer grandes cosas.

Las caídas incesantes enseñan al ser humano a reformarse, y la angustia despierta su fuerza. La vida surge de la calamidad y la muerte de la comodidad.

Las personas se angustian por su incapacidad para encontrar la Verdad. El problema, sin embargo, es que simplemente no la buscan.

Chuang Tzu —Zhuangzi— (IV a.C.)

Sepa cuándo detenerse, sepa cuándo no puede ir más lejos por su propia acción, ¡este es el comienzo correcto!

Deja que tu mente divague en lo inexpresivo, mezcla tu energía vital con un silencio sin límites, sigue las cosas tal como son y no dejes lugar a opiniones personales; sigue la rectitud propia de cada forma sin permitirte el más mínimo sesgo... Entonces el mundo estará en orden.

Fluye con lo que pueda suceder y deja que tu mente sea libre. Afirmar algunas cosas como correctas y negar otras como incorrectas es lo que yo llamo inclinaciones características. Lo que yo llamo ser libre significa no permitir que los gustos y disgustos te dañen interiormente, sino tener como práctica constante seguir la forma en que cada cosa es en sí misma, siguiendo lo que afirma como correcto, sin tratar de añadir algo al proceso de la vida.

Desde la totalidad uno comprende; desde la comprensión uno se acerca al Tao. Allí uno se detiene. Detenerse sin saber cómo: eso es el Tao.

Siempre encontrarás una respuesta en el sonido del agua.

Igual que los peces se olvidan de sí mismos en el agua, tú debes olvidarte de ti mismo (de tu ego) en el Tao. Se puede decir que el ser humano que se ha olvidado de sí mismo (de su ego) ha entrado en el Cielo (el Infinito).

Todo el mundo sabe lo útil que es la utilidad, pero nadie parece saber lo útil que es la inutilidad.

No podemos esperar que un ciego aprecie bellos dibujos o que un sordo oiga campanas y tambores. Y la ceguera y la sordera no se limitan sólo al cuerpo; lo mismo ocurre con el entendimiento.

Pero si todos somos uno, ¿puede haber palabra? El uno y la palabra ya son dos, el dos y el original sin nombre son tres. Siguiendo así, ni siquiera un cronista experto podría seguirlo, y mucho menos un ser humano menor. Entonces, incluso yendo de la no existencia a la existencia, ya llegamos a tres, ¡cuánto más cuando nos movemos de existencia en existencia! Así que, en lugar de movernos de un lugar a otro, simplemente sigamos la rectitud de lo que esté ante nosotros como el "ello" presente.

Ignoremos todas las diferencias, los años, las distinciones... Salta a lo ilimitado y conviértete en uno con el Infinito.

Cuando brilla el Corazón, se olvidan los "a favor" y los "en contra".

Quien alcanza la Iluminación emite la Luz celestial.

Plotino (III)

Cuando miramos fuera de aquello de lo que dependemos ignoramos nuestra unidad; mirando hacia fuera vemos muchas caras; mirando hacia dentro, todo es uno. Obsérvate interiormente, verás a la vez a Dios, a ti mismo y al Todo.

Es en virtud de la unidad que los seres son seres.

Chou Tun-yi —Zhou Dunyi— (XI)

El camino de la sabiduría no es más que amor, rectitud, Equilibrio (Doctrina "del Medio") y corrección. Consérvalo y será ennoblecedor. Prácticala y será beneficiosa. Extiéndela y coincidirá con el Cielo y la Tierra. ¿No es fácil y sencillo? ¿Es difícil saberlo? Si es así, es porque no lo conservamos, practicamos y extendemos.

Gracias a la calma, se apaciguarán los deseos egoístas, y gracias a la armonía, desaparecerá la impetuosidad. La paz, la calma y la moderación son la cumbre de la virtud.

Lu Hsiang-shan —Lu Jiuyuan— (XII)

Todo el día confías en opiniones externas, y ya te has enredado en doctrinas superficiales y teorías vacías. Detente, frena, cruza las manos, reúne tus fuerzas y conviértete en el maestro de ti mismo... Permanece sin pensar, en silencio, sin actuar (egoísta), practica la no intención (Wu-wei).

La naturaleza te ha dotado de un Principio, no te lo ha inculcado desde fuera. Si uno comprende que el Principio es lo mismo que el maestro y lo convierte realmente en su maestro, no puede dejarse influir por cosas externas ni engañar por doctrinas perversas.

Cuando uno puede realmente examinarse a sí mismo y pensar su sentido del bien y del mal, su elección entre el bien y el mal tendrá las cualidades de la alerta silenciosa, la inteligencia clara y la convicción firme.

Si las mentes superiores y las virtudes virtuosas de mil épocas de la antigüedad estuvieran reunidas en la misma mesa, no habría un acuerdo completo sobre la Verdad.

Wang Yang-ming (XV-XVI)

La mente del ser humano es el Cielo, pero debido a la oscuridad causada por el egoísmo, ese estado no se manifiesta. Cuando se eliminan todos ellos, se restaura la naturaleza original.

Lo principal es que la mente se esfuerce por librarse de los deseos humanos egoístas y preservar el Principio de la Naturaleza. Cuando la mente está libre del oscurecimiento de los deseos egoístas, es la encarnación del Principio de la Naturaleza, que no requiere ni un ápice añadido desde fuera.

Es bueno tener una fe fuerte en el Sabio, por supuesto, pero no es tan real y concreta como buscar el bien más elevado en uno mismo.

El ser humano irreflexivo intenta cientos de intrigas para salvarse, pero sólo acaba creando una calamidad mayor de la que no puede huir.

Sólo quien es absolutamente sincero puede desarrollar plenamente su naturaleza original de bondad y belleza.

Los sabios no consideran que no cometer errores sea una bendición. Al contrario, creen que la gran virtud del ser humano reside en su capacidad para corregir sus errores y convertirse continuamente en un nuevo ser humano.

Giordano Bruno (XVI)

Os lo ruego, ¡rechazad la antigüedad, la tradición, la fe y la autoridad! ¡Empecemos de nuevo dudando de todo lo que asumimos que ha sido demostrado!

Si el primer botón de la chaqueta está mal abrochado, todos los demás estarán torcidos.

Es prueba de una mente inmadura el querer pensar con las masas o la mayoría, simplemente porque la mayoría es la mayoría. La verdad no cambia porque la mayoría de la gente la crea o no.

Tales personas no discuten para encontrar o incluso para buscar la Verdad, sino para obtener la victoria y aparecer como los defensores más eruditos y enérgicos de una opinión contraria. Tales personas deben ser evitadas por todos los que no tienen una buena armadura de paciencia.

Francis Bacon (XVI-XVII)

La prosperidad descubre el vicio, la adversidad descubre la virtud.

Un pequeño pensamiento puede inclinar la mente al ateísmo, pero la grandeza del estudio la devuelve a Dios.

La inclinación al bien está profundamente grabada en la naturaleza del ser humano.

Leemos que debemos perdonar a nuestros enemigos; pero no leemos que debemos perdonar a nuestros amigos.

Galileo Galilei (XVI-XVII)

Debemos estar siempre dispuestos a pronunciar esa afirmación sabia, ingeniosa y modesta: "No lo sé".

Nada puede enseñarse a un ser humano, sólo es posible ayudarlo a descubrirlo dentro de sí mismo, a traer a su conciencia lo que sabe.

Todas las verdades son fáciles de comprender una vez descubiertas; de lo que se trata es de descubrirlas.

Ved ahora el poder de la Verdad; el mismo experimento que a primera vista parecía mostrar una cosa, cuando se examina con más cuidado, nos asegura lo contrario.

Cualquiera que sea el curso de nuestras vidas, debemos recibirlas como el más alto don de la mano de Dios. Debemos entender las desgracias terrenas como un medio de la Providencia que nos obliga a desplazar el apego a las cosas terrenas, y eleva nuestra mente a lo eterno y divino.

John Locke (XVII)

La más preciada de todas nuestras posesiones es el poder sobre nosotros mismos.

A menudo se aprende más de las preguntas inesperadas de un ser humano en la infancia que de los discursos de un adulto.

Baruch Spinoza (XVII)

Ríndete a lo que es real dentro de ti, porque sólo eso es seguro.

Estás por encima de todo lo que te angustia. No llores, no te indignes. Comprende. Nada en la Naturaleza es casualidad. Lo que nos parece casualidad se debe sólo a nuestra falta de conocimiento.

Que la integridad inquebrantable sea tu lema.

Madame Guyon (XVII)

Sólo mediante la muerte total al yo (ego) podemos perdernos en Dios.

Debemos olvidarnos de nosotros mismos y de todo interés propio, y escuchar y estar atentos a Dios.

¡Oh, cuán inexpresablemente grande es la pérdida que sufre la humanidad por el descuido de la Vida Interior!

La oración no es otra cosa que la aplicación del corazón a Dios y el ejercicio interior del Amor.

Hay dos medios por los cuales podemos ser conducidos a las formas superiores de oración (de conexión con lo Divino). Uno es la Meditación, el otro es la Lectura Meditativa.

Si, mientras lees, te sientes retraído en ti mismo, deja el libro a un lado y permanece en quietud; en todo momento lee poco, y deja de leer cuando te sientas así atraído interiormente...

No es la cantidad que se lee, sino la manera de leer, lo que nos beneficia.

Cuando en algún momento las pasiones son turbulentas, un suave retiro interior en un Dios Presente las amortiguará y apaciguará fácilmente; cualquier otro modo de tratarlas más bien las irritará que las apaciguará.

Cualquier consuelo que no venga de Dios no puede obtener más que desolación; cuando la persona ha aprendido a no recibir otro consuelo que el de permanecer sólo en Dios, ha pasado más allá del alcance de la desolación.

¡Ah, si supieras qué paz hay en una tristeza aceptada!

El descubrimiento mismo de estas cosas ocultas es en sí mismo una experiencia purificadora. El alma (*término que aquí se refiere al ser individual) necesita descubrir lo que hay en su interior. Necesita ver lo que realmente es y cómo es, hasta el fondo.

David Hume (XVIII)

Todo el mundo se queja de su mala memoria; nadie se queja de su mala comprensión.

Friedrich Schiller (XVIII)

Es bueno para un ser humano cuando ha aprendido a soportar lo que no puede cambiar, y a renunciar con dignidad a lo que no puede retener.

Los amigos me muestran lo que puedo hacer, los enemigos me enseñan lo que debo hacer.

Toda gran mente busca trabajar para la eternidad. La mayoría de la gente se deja cautivar por las ventajas inmediatas; sólo las grandes mentes se entusiasman con la perspectiva de un bien lejano.

Arthur Schopenhauer (XIX)

La verdad es más bella sin cortinas.

La verdadera brevedad de expresión consiste en que una persona diga sólo lo que vale la pena decir, evitando todas las explicaciones difusas de las cosas que a cada uno se le ocurran por sí mismo.

La soledad concede al ser humano dotado de grandes cualidades intelectuales una doble ventaja: primero, le da la posibilidad de estar consigo mismo; y segundo, de no estar con los demás.

Las relaciones cotidianas son tales que con la mayoría de nuestros conocidos jamás intercambiaríamos una sola palabra si escucháramos lo que dicen de nosotros en nuestra ausencia.

Herbert Spencer (XIX)

Por tanto, el progreso no es un accidente, sino una necesidad. Forma parte de la Naturaleza.

La persona autoritaria establece algún libro, o algún ser humano o tradición para establecer la Verdad. El libre pensador establece la razón y el juicio privado para descubrir la Verdad. Se necesita el mayor valor para pronunciar verdades impopulares.

Thomas H. Huxley (XIX)

Haz lo que puedas para hacer lo que debas, y deja a un lado la esperanza y el miedo. Decídate a actuar con decisión y asume las consecuencias. No se hace nada bueno en este mundo dudando.

Vivimos en un mundo que está colmado de miseria e ignorancia, y el simple deber de todos y cada uno de nosotros es tratar de hacer que el pequeño rincón en el que podemos influir sea algo menos miserable y, de alguna manera, menos ignorante de lo que era antes de que entráramos en él.

Helena P. Blavatsky (XIX)

¿Te has sintonizado con el sufrimiento de la humanidad, oh candidato a la Luz?

La mente humana difícilmente puede permanecer enteramente libre de prejuicios, y a menudo se forman opiniones decisivas antes de haber hecho un examen completo de un tema en todos sus aspectos.

Reflexiona sobre los defectos de tu carácter: comprende a fondo sus males y los placeres pasajeros que te proporcionan, y desea firmemente que harás todo lo posible por no ceder a ellos la próxima vez.

No tengas miedo de tus dificultades. No desees estar en otras circunstancias de las que estás. Porque cuando has sacado lo mejor de una adversidad, ésta se convierte en el trampolín hacia una espléndida oportunidad.

Prepárate y sé prevenido a tiempo. Si lo has intentado y has fracasado, oh intrépido luchador, no pierdas el valor: sigue luchando y vuelve una y otra vez. Recuerda, tú que luchas por la liberación del ser humano, que todo fracaso es un éxito y que todo intento sincero obtiene su recompensa con el tiempo.

Ramakrishna (XIX)

Por la noche se ven infinitas estrellas, pero no cuando sale el sol. ¿Puedes decir, por tanto, que no hay estrellas en el cielo durante el día? Porque no puedas encontrar a Dios en los días de tu desconocimiento [sólo temporal], no digas que Dios no existe.

Los vientos de la gracia de Dios soplan siempre, depende de nosotros izar nuestras velas.

¿Por qué deberías renunciar a todo? Estás bien de la manera que estás, siguiendo el camino del medio... No te pido que renuncies a todo el "yo". Deberías renunciar sólo al "yo inmaduro" (ego).

Uno debe renunciar completamente al egoísmo; uno no puede ver a Dios mientras se sienta "yo soy el hacedor" (en el sentido de "intencionalidad egoísta").

Uno no puede asimilar la instrucción espiritual a menos que ya haya desarrollado el amor por lo Real, Dios.

Si primero te fortaleces con el verdadero conocimiento del Ser Universal, y luego te involucras en medio de la riqueza y la mundanalidad, éstas no te afectarán de ninguna manera.

En las escrituras encontrarás el camino para realizar a Dios. Pero después de obtener toda la información sobre el camino, debes empezar a trabajar. Sólo entonces serás capaz de alcanzar tu meta.

No busques la iluminación a menos que la busques como una persona cuyo cabello está en llamas y que, con fervor, busca un estanque.

Si deseas ser puro, ten fe firme y continúa pacientemente con tus prácticas devocionales sin malgastar tu energía en discusiones y argumentos bíblicos inútiles. De lo contrario, tu pequeño yo se confundirá.

Cuanto más te acerques a Dios, menos razonarás y discutirás. Cuando llegas a Él, todos los sonidos, todos los razonamientos y las disputas llegan a su fin. Entonces entras en *samadhi* (un estado de conciencia de fusión con el Universo), en comunión con Dios en silencio.

Annie Besant (XIX-XX)

¿Cómo aprenderías a hacer las cosas acertadamente si no supieras hacerlas erróneamente? ¿Cómo elegirías el bien si no conocieras el mal? ¿Cómo reconocerías la luz si no hubiera oscuridad? ¿Cómo te moverías si no hubiera resistencia?

Si todo a nuestro alrededor fuera tranquilo y fácil, permaneceríamos boca abajo, aletargados, indiferentes. Es el látigo del dolor, del sufrimiento, de la desilusión, lo que nos empuja hacia adelante y saca a la luz las fuerzas de nuestra vida interior que, de otro modo, permanecerían sin desarrollar.

Quien no puede enfrentarse al mundo no tiene fuerzas para afrontar las dificultades de la práctica del Yoga. Si el mundo exterior agota tus fuerzas, ¿cómo esperas superar las dificultades de la vida interior? Si no puedes superar los pequeños problemas del mundo, ¿cómo esperas superar las dificultades que tiene que superar un yogui? Se equivocan quienes piensan que huir del mundo es el camino hacia la victoria, y que la paz sólo puede encontrarse en determinadas localidades.

Ver el Logos, el principio de la conciencia, crucificado en la cruz del tiempo y del espacio en nosotros mismos, no es una evasión, sino una de las intuiciones más profundas que puede tener un ser humano.

Ninguna circunstancia puede hacer o deshacer el desarrollo de la vida espiritual. La espiritualidad no depende del entorno; depende de la actitud de cada uno ante la vida.

Así, un buen pensamiento se erige como una fuerza activa y benéfica, y uno malo como una fuerza maléfica.

Por eso hay fuerzas que llamáis malignas. En este universo no existe el mal; todo lo que nos viene de Ishvara (Dios) es bueno, pero a veces viene disfrazado de mal para que, oponiéndonos a él, saquemos a relucir nuestra fuerza interior.

Los continentes pueden romperse o surgir, pero la raza humana es inmortal en su origen y crecimiento, y no hay nada que temer, aunque los cimientos de la Tierra se muevan.

Negarse a creer hasta que se aporten pruebas es una postura racional; negar todo lo que está fuera de nuestra propia experiencia limitada es un completo disparate.

Siempre hay que tomar lo mejor de una religión (filosofía) y no lo peor, de sus enseñanzas más elevadas y no de las prácticas más bajas de algunos de sus adeptos.

La falta de consejo es señal de que el Espíritu en ti aún no ha hablado con la voz convincente que debes obedecer.

Siempre miramos las cosas del Espíritu con los ojos de la carne. Lo que debemos hacer es mirar las cosas de la carne con los ojos del Espíritu...

Quien se aproxima a su liberación, al mirar hacia atrás, hacia las vidas pasadas, hacia los horizontes de los siglos a través de los cuales ha ido ascendiendo lentamente, es capaz de ver allí la forma en que se hicieron los lazos, las causas que pusieron en marcha esa liberación. Es capaz de ver cuántas de esas causas se han resuelto y cuántas se están resolviendo todavía...

Cuando realicemos nuestra Unidad con nuestro GOBERNANTE, entonces ninguna materia externa tendrá poder sobre nosotros, y la veremos como la irrealidad que es.

Mabel Collins (XIX-XX)

No vivir ni en el presente ni en el futuro, sino en lo eterno que florece cuando uno ha acumulado para sí innumerables existencias...

Elimina la ambición del ego, elimina todo sentido de separatividad.

Aprende que eres parte de la armonía universal; aprende de las leyes de la armonía universal...

Aprende que no hay cura para el deseo material de recompensa, no hay cura para la miseria del deseo egoísta, no hay cura excepto si fijas tus ojos y oídos en aquello que es invisible y silencioso.

Para obtener el silencio puro necesario para el estudiante, hay que dejar de lado el sentimentalismo y las pasiones, el cerebro y sus intelectualismos. Ambos no son más que mecanismos que perecerán en el transcurso de la vida del ser humano. Es la esencia del más allá, aquello que es motor y hace vivir al ser humano, lo que ahora se ve obligado a despertar y actuar.

Escuchar la voz del silencio es comprender que es de dentro de donde procede la única guía verdadera; ir a la Sala del Aprendizaje es entrar en el estado en el que el aprendizaje se hace posible. Entonces muchas palabras serán escritas allí para ti, y escritas en letras de fuego para que puedas leerlas fácilmente. Porque cuando el estudiante está listo, el Maestro está listo.

Desea sólo lo que está dentro de ti, lo que está más allá del yo personal. Haz esto desde un punto de vista absolutamente impersonal, de lo contrario tu vista se coloreará. Por lo tanto, primero hay que comprender la impersonalidad.

Todos esos seres entre los que luchas son fragmentos de lo Divino. Y tan engañosa es la ilusión en la que vives, que es difícil adivinar dónde detectarás primero la dulce voz en los corazones de los demás. Pero debes saber que ciertamente está dentro de ti. Búscala allí, y una vez que la hayas oído, la reconocerás más fácilmente a tu alrededor.

La inteligencia es imparcial. Ningún ser humano es tu enemigo; ninguno es tu amigo. Todos por igual son tus maestros. Tu enemigo se convierte en un misterio que hay que resolver, aunque se tarden siglos en hacerlo, porque el ser humano debe ser comprendido. Tu amigo se convierte en parte de ti mismo, en una extensión de ti mismo, en un enigma a veces difícil de leer...

Max Planck (XIX-XX)

Lo que hoy parece inconcebible, un día parecerá, desde un punto de vista superior, bastante simple y armonioso.

Swami Vivekananda (XIX-XX) Textos extraídos de ByAuthor BA42

De cien personas que emprenden la vida espiritual, ochenta resultan ser charlatanes, quince locos, y sólo cinco, tal vez, vislumbran la Verdad real. Por lo tanto, ten cuidado.

Sobre todo, cuidado con el compromiso. No quiero decir que uno deba enemistarse con nadie, pero uno debe aferrarse a sus propios principios contra viento y marea y nunca ajustarlos a las "modas" de otros por codicia de conseguir seguidores. Tu Atman (Alma Divina) es el soporte del Universo, ¿de quién tienes necesidad?

Toda la fuerza y ayuda que necesitas está dentro de ti mismo. No hay ayuda para nosotros fuera de nosotros mismos; todos los poderes del Universo ya son nuestros. Somos nosotros los que ponemos las manos delante de los ojos y gritamos que está oscuro.

Somos nuestra propia ayuda. Si no podemos ayudarnos a nosotros mismos, no hay nadie que pueda ayudarnos. Tú mismo eres tu único amigo y tu único enemigo. No hay más enemigo que yo mismo, ni más amigo que yo mismo.

El Vedanta no reconoce el "pecado", sólo reconoce el error. Y el mayor error, dice el Vedanta, es decir que eres débil (o que los demás son débiles), que no tienes poder y que no puedes hacer esto y aquello. Todo el poder está dentro de ti; puedes hacer cualquier cosa y todo, sin siquiera la guía de nadie. Levántate y expresa la divinidad que hay en ti.

Nunca temas lo que será de ti, no dependas de nadie. Sólo en el momento en que rechaces toda ayuda serás libre.

No pidas curación, longevidad o prosperidad; ¡sólo pide ser libre!

Todo ser humano es potencialmente divino. El objetivo es manifestar esta divinidad controlando la naturaleza, externa e interna. Hazlo mediante el trabajo, la devoción, el control psíquico o la filosofía, mediante uno, varios o todos ellos, y sé libre. Esto es toda religión. Doctrinas, dogmas, ritos, libros, templos, iglesias, ídolos o formas no son más que detalles secundarios; son sólo ayudas en la infancia espiritual.

Primero leed o escuchad, luego analizad y comprended, y más tarde, dejando todas las distracciones, cerrad vuestras mentes a las influencias externas y dedicaos a desarrollar la Verdad dentro de vosotros mismos.

No creáis nada simplemente porque lo hayáis leído en algún libro o porque otras personas hayan dicho que es verdad. No creáis en palabras porque hayan sido santificadas por la tradición. No creáis porque sea vuestra creencia nacional o porque os lo hayan hecho creer desde la infancia. En lugar de eso, razona todo, y después de analizarlo, si encuentras que hará bien a todos y cada uno, entonces créelo, vive de acuerdo con él, y ayuda a otros a vivir también de acuerdo con él. ¡Descubre la Verdad por ti mismo! Eso es la Realización.

Aprende también todo lo bueno de los demás, pero introdúcelo y吸órbelo a tu manera; no te conviertas en los demás. Empieza por la incredulidad. Analiza, prueba, comprueba todo por la experiencia y sólo entonces toma lo que creas correcto. Quien te pida que creas ciegamente, o simplemente arrastre a la gente tras de sí por el poder controlador de su voluntad, hace un flaco favor a la humanidad, aunque no sea su intención. Por lo tanto, ten cuidado con todo lo que te quite la libertad. Conoce su peligrosidad y evítalo por todos los medios a tu alcance.

Debes ejercer tu propio discernimiento; debes ver por tu propia experiencia si estas cosas suceden o no. Así como tomarías cualquier otra ciencia, exactamente de la misma manera deberías tomar esta ciencia para estudiarla. No hay misterio ni peligro en ella. Y en la medida en que sea cierta, puedes ofrecérsela a otras personas, pero cualquier intento de falsificarla será un peligro para ti y para ellos...

La experiencia es el único maestro que tenemos. Puedes leer y razonar todos los días, pero no puedes comprender nada de verdad hasta que lo hayas experimentado por ti mismo.

Tienes que crecer desde dentro. Nadie puede enseñarte, nadie puede hacerte espiritual. No hay otro maestro que tu propia Alma.

Tenemos que analizar nuestra propia Alma y encontrar lo que hay allí; tenemos que darnos cuenta de lo que allí se entiende.

Como el gusano de seda, has construido un capullo a tu alrededor. ¿Quién te salvará? Rompe tu propio capullo y sal como una hermosa mariposa, como un Alma libre. Sólo entonces conocerás la Verdad.

La mente está en su propia naturaleza cuando está en calma. En el momento en que puedas calmarla, en ese [mismo] momento conocerás la Realidad.

Cuando das un paso más allá del pensamiento, del intelecto y de todo razonamiento, entonces has dado el primer paso hacia la realización del Alma, hacia Dios; ése es el comienzo de la vida espiritual, de la "Vida Real".

Bertrand Russell (XX)

¿Por qué repetir viejos errores cuando hay tantos nuevos que cometer?

No tengas miedo de ser excéntrico en tus opiniones, porque todas las opiniones ahora aceptadas fueron excéntricas en su día.

Si una opinión contraria a la tuya te enfada, es señal de que eres inconscientemente consciente de que no tienes ninguna buena razón para pensar como piensas.

El mayor reto para cualquier pensador es enmarcar el problema de forma que permita una solución.

La clave de la felicidad es aceptar una realidad desagradable cada día.

Una sonrisa ocurre en un instante, pero su recuerdo puede durar toda la vida.

Sir James Jeans (XX)

Uno debe permanecer más quieto que quieto. En un viaje en el tiempo a la inversa.

Aldous Huxley (XX)

Sólo hay un rincón del Universo que puedes estar seguro de mejorar, y es tu propio yo.

El mundo es una ilusión (idea subjetiva), pero una ilusión que debemos tomarnos en serio.

Todo lo que ocurre significa algo. Nada de lo que hagas es insignificante.

Si uno no es un sabio o un santo, lo mejor que puede hacer es estudiar las palabras de quienes lo fueron.

No se trata de olvidar. Lo que hay que aprender es a recordar y a la vez liberarse del pasado.

El remordimiento crónico, como coinciden todos los moralistas, es un sentimiento indeseable. Si tu comportamiento no ha sido correcto, arrepiéntete, enmienda lo que puedas y decide con entereza comportarte mejor la próxima vez. En ningún caso "reflexiones" sobre tus malas acciones. Revolcarse en el barro no es la mejor manera de limpiarse.

Es porque no sabemos quiénes somos, porque no somos conscientes de que el Reino de los Cielos está dentro de nosotros, por lo que nos comportamos de las formas normalmente insensatas, a menudo locas, a veces criminales, que son tan característicamente humanas. Nos salvamos, nos liberamos y nos iluminamos, percibiendo el bien hasta entonces no percibido que ya está dentro de nosotros, volviendo a nuestro suelo eterno y permaneciendo donde, sin saberlo, siempre hemos estado.

Si la mayoría de nosotros permanecemos ignorantes de nosotros mismos, es porque el autoconocimiento es doloroso y preferimos los placeres de la ilusión.

Estar ilusionado sigue siendo estar insatisfecho.

Cuidado con ser demasiado racional. En el país de los tontos, el ser humano completo no se convierte en rey. Es linchado.

Quien ha sido formado en la bondad llega a tener ciertas intuiciones francas sobre el carácter, sobre las relaciones entre las personas, sobre su propia posición en el mundo... todas éstas son intuiciones muy diferentes de las intuiciones del individuo sensual medio.

Vivimos juntos, actuamos y reaccionamos unos ante otros, pero siempre, y en toda circunstancia, estamos solos. Por su propia naturaleza, todo espíritu encarnado está condenado a sufrir y gozar en soledad. Sensaciones, sentimientos, ideas, fantasías: todo ello es privado y, salvo a través de símbolos y de segunda mano, incomunicable.

A pesar del lenguaje, a pesar de la inteligencia, de la intuición y de la simpatía, nunca se puede comunicar nada a nadie. La sustancia esencial de cada pensamiento y sentimiento permanece incomunicable, encerrada en la impenetrable caja fuerte del Alma y del cuerpo individuales. Nuestra vida es una sentencia de perpetuo confinamiento solitario.

Cuando la vida parece estar trabajando en tu contra, cuando tu suerte está de capa caída, cuando aparecen las personas supuestamente equivocadas, o cuando te resbalas y vuelves a viejos hábitos contraproducentes, reconoce las señales de que no estás en armonía con la intención.

La paz es una condición necesaria de la espiritualidad, no menos que un resultado inevitable de ella.

Seamos más amables los unos con los otros.

Ram Dass – Richard Alpert (XX)
Textos extraídos de ByAuthor BA52

No puedo hacer nada por ti salvo trabajar en mí mismo... No puedes hacer nada por mí, ¡sólo trabajar en ti mismo!

Abandona tu identificación con la ilusión de separación.

Aprende a ver cómo se desarrolla tu drama y, al mismo tiempo, a saber que eres más que tu drama.

Si escuchas tu propia Voz Interior, ella te dirá dónde estás ahora y qué método funcionará mejor para ti en tu evolución hacia la Luz.

Sé paciente. Sabrás cuándo es el momento de despertar y seguir adelante.

Pregúntate a ti mismo: ¿Dónde estoy? Contesta: Aquí. Pregúntese: ¿Qué hora es? Responde ahora. Dilo hasta que puedas oírlo.

Si crees que eres libre, no hay escapatoria posible. Si crees que estás iluminado, ve a pasar una semana con tu familia.

Mientras tengas ciertos deseos sobre cómo debería ser, no podrás ver cómo es. Lo que encuentras en otro Ser es la proyección de tu propio nivel de evolución.

Así que tu primer trabajo es trabajar en ti mismo. Lo mejor que puedes hacer por otro ser humano es poner tu propia casa en orden y encontrar tu verdadero Corazón espiritual.

Sé testigo de tus pensamientos. Tus pensamientos son apegos. Ser testigo es escuchar con un Corazón quieto, con un Alma abierta y expectante, sin apegos, sin opiniones.

Cambiamos todos nuestros juicios por apreciaciones. Depongamos nuestra justicia y estemos juntos.

Ramana Maharshi (XX)
Textos extraídos de ByAuthor BA22

En lugar de entregarte a meras especulaciones, dedícate aquí y ahora a la Búsqueda de la Verdad que siempre está dentro de ti.

Pon tu carga a los pies del Señor del Universo que es siempre victorioso y todo éxito. Permanece en todo momento firme en el Corazón, en el Absoluto Trascendental. Dios conoce el pasado, el presente y el futuro. Él determinará el futuro para ti y hará el trabajo. Lo que haya que hacer se hará en el momento oportuno. No te preocupes. Permanece en el Corazón y entrega tus acciones a la Divinidad.

No importa cuántos pensamientos se te ocurran, si con aguda vigilancia preguntaras inmediatamente -cuando surge cada pensamiento individual- a quién le ha ocurrido; entonces descubrirías que es a "mí". Si entonces preguntas: "¿Quién soy yo?", la mente se vuelve introvertida y el pensamiento emergente también se derrumba.

Vuelve la mente hacia dentro y deja de pensar en ti mismo como el cuerpo; entonces llegarás a saber que el Ser es siempre feliz. En este estado no experimentas ni pena ni miseria.

Estás buscando el silencio de la montaña. Pero estás buscando algo exterior. Este silencio es accesible para ti ahora, dentro del centro de tu propio Ser.

En la tormenta y la agitación mantén la calma y el silencio. Observa los acontecimientos que te rodean como un testigo. El mundo es un drama. Sé un testigo, introvertido e introspectivo.

Debes permanecer como testigo de lo que ocurre, adoptando la actitud: "¡Que pasen las cosas raras que pasen, veamos!". Esta debe ser la práctica de cada uno. Nada ocurre por accidente en el esquema divino de las cosas.

Debes buscar la raíz del ego y destruirlo. Manteniendo constantemente tu atención en la Fuente, el ego se disuelve en esa Fuente como un muñeco de sal en el mar. No prestes atención al ego y a sus actividades, en su lugar, observa sólo la luz que hay detrás de él.

Es esencial que uno se conozca a sí mismo. Para alcanzar tal conocimiento, la pregunta ¿Quién soy yo? para la búsqueda del Ser es el mejor medio. Persiguiendo incesantemente dentro de ti esta indagación, conocerás tu verdadero Ser y alcanzarás así la "Salvación".

Tú eres la Conciencia. Conciencia es otro nombre para ti. Puesto que eres Conciencia, no hay necesidad de alcanzarla o cultivarla. Todo lo que tienes que hacer es dejar de ser consciente de otras cosas, es decir, del no-Ser. Si uno deja de ser consciente de ellas, sólo queda la Conciencia Pura, y eso es el Sí mismo.

Si observas la Conciencia constantemente, esta misma Conciencia se convierte en el gurú que te revelará la Verdad.

Cuando te des cuenta de tu verdadera naturaleza agradecida, alegre y sin esfuerzo, no será incompatible con tus actividades ordinarias de la vida.

Puedes seguir leyendo cualquier cantidad de libros sobre meditación. Sólo pueden decirte: "Realiza el Ser". El Sí mismo no se encuentra en los libros. Tienes que encontrarlo por ti mismo, dentro de ti. Sumérgete profundamente en las cámaras de tu Corazón. Descubre el Yo real e infinito. Descansa allí en paz para siempre y vuélvete idéntico al Ser Supremo.

Tu propia autorrealización es el mayor servicio que puedes prestar al mundo.

Corregirte a ti mismo es corregir al mundo entero. El Sol es simplemente brillante. No corrige a nadie. Porque brilla, el mundo entero está lleno de luz. Transformarte a ti mismo es un medio para dar luz al mundo entero.

No medites, sé. No pienses que eres, sé. No pienses en el Ser, tú eres.

Paul Brunton (XX)

Tú no necesitas recurrir a nadie ni a ningún lugar si estás buscando a Dios. Si este es tu *sincero* deseo, no tienes necesidad de ir fuera de tu propia consciencia.

La visión del mundo y la comprensión de la vida que se recibe de labios o de libros ajenos nunca será tan verdadera ni tan real como la que uno haga suya. ¿De qué servirá a alguien oír mil conferencias o leer mil libros si no ha encontrado su Yo Superior? Como estudiante debes avanzar al siguiente paso y tratar de realizar dentro de su propia experiencia aquello que describe tu intelecto. Y esto sólo es posible mediante tu entrada en la Búsqueda.

Estás aquí para comprender la vida; y se puede comprender igual de bien en los negocios que en una cueva. Además, si te quedas en el mundo, tendrás una oportunidad mucho mejor de servir a la humanidad que si huyes. El momento de retirarse de los negocios para tener más tiempo para la meditación y el estudio llegará cuando sea la ocasión adecuada más adelante...

Vive cada momento con la consciencia de tu Yo Superior. Sin embargo, esto no se opone ni interfiere con el hecho de que tengas consciencia de tu yo inferior.

Si nos mantenemos cerca del Yo Superior podemos recibir su guía protectora y su ayuda. Ningún día debe pasar sin que el Yo Superior esté en nuestros pensamientos, ninguna empresa debería comenzar sin invocarlo.

Si permaneces fiel a estos ideales, tu vida espiritual crecerá en intensidad y calidad, tanto en los lapsos sombríos como en los momentos más brillantes.

No mires hacia atrás ni siquiera por un momento los errores del pasado, pues lo aprendido a partir de ellos y lo sufrido por sus consecuencias ha llevado a lograr la fuerza y la sabiduría del presente.

Si te cuidas de no deprimirte tanto cuando las cosas van mal, ni tampoco de exaltarte demasiado cuando van bien, podrás gradualmente alcanzar un equilibrio que luego te ayudará a permanecer siempre en contacto con la Realidad.

Si mantienes esta llama divina ardiendo vivamente en tu corazón, irradiarás el espíritu de su propósito hacia todos aquellos con los que entres en contacto.

Deja que la voluntad personal se suavice en esta amable paz.

¡Cuántas personas me han dicho que fue la ayuda y el apoyo de estas ideas, verdades y principios filosóficos lo que les permitió soportar períodos de terror público o de sufrimiento privado sin crisis nerviosas!

Si has logrado al menos cierta capacidad para ayudar a los demás, no puedes calcular cuán lejos llegará esa ayuda. Si tú impulsas a alguien conocido, ese ser humano, a su vez, impulsará a otra persona, y así sucesivamente, como ondas que se expanden indefinidamente.

PB ... sobre el ego

Mi querido Ego: "Es obvio que en este mundo yo no puedo vivir sin ti. Tu presencia es abrumadora, ella domina cada instinto, pensamiento, sentimiento y acción. Pero también es obvio que yo no puedo vivir contigo. Ha llegado el momento de ajustar nuestra relación. Por eso, te pido una cosa: Por favor, ¡sal de mi camino!"

Reconozcamos el hecho de que si buscamos al Yo Superior con una parte de nuestro Ser, también buscamos al propio ego con la otra parte. Queremos satisfacer nuestros deseos y, al mismo tiempo, queremos Aquello que es libre de deseo. Tratamos de caminar en dos direcciones distintas. Una de las dos debe desaparecer.

¿Cuánto tiempo debemos practicar este recordar al Yo Superior? Deberemos practicarlo tanto tiempo cuanto necesitemos batallar con nuestro propio ego.

La humildad que se necesita debe ser inmensamente más profunda de la que normalmente se considera. Debemos comenzar con el axioma de que el ego nos engaña *incesantemente*, nos confunde, nos gobierna. Tenemos que estar preparados para encontrar su influencia tan poderosa en nuestros intereses espirituales como en los mundanos. Debemos darnos cuenta de que hemos estado yendo de ilusión en ilusión incluso cuando nos parecía estar progresando.

Cada intento de desvincularnos del ego, de observarlo en pensamiento y acción, de liberarnos de sus deseos y lujurias, sólo tendrá éxito si es inclemente.

Si te identificas con el ego como una entidad real en sí misma, y no como el complejo de pensamientos, sentimientos, pasiones y tendencias que es, quedas atrapado en la red de la ilusión y no puedes salir de ella.

Somos prisioneros del ego porque somos prisioneros de nuestro pasado.

Si estamos dispuestos a buscarlos, encontraremos los trabajos ocultos del ego en los rincones más insospechados, incluso en medio de sus aspiraciones espirituales más elevadas. El ego no está dispuesto a morir e incluso le dará la bienvenida a este gran desgaste de su esfera de acción si esa es su única forma de escapar de la muerte. Puesto que es necesariamente el agente activo en estos intentos de superación personal, estará en la mejor posición para cuidar de que terminen como una aparente victoria sobre sí mismo, en lugar de una victoria real.

Con el pensamiento, se ha creado el ego; también con el pensamiento, se puede deshacer el poder del ego. Pero el pensamiento debe estar dirigido hacia una entidad superior, ya que la buena disposición del ego a atacarse a sí mismo es sólo una fachada. Dirige el pensamiento constantemente hacia el Yo Superior, conságrate mentalmente al Yo Superior, y ama con todo tu corazón al Yo Superior. ¿Podrá entonces negarse a ayudarte?

Si alguien quiere ver un mundo mejor, debe hacer su contribución para ello. Y esto exige inexorablemente que empiece consigo mismo y mejore su carácter y su comportamiento. Bastante tiene con descubrir y corregir sus propias deficiencias o debilidades, como para inmiscuirse en la crítica de las ajenas.

Debemos recordar siempre que el mero estudio intelectual no es tan esencial como la construcción de un buen carácter. Éste es mucho más importante como preparación para la gran batalla con el ego.

Todo lo que ayude a refinar el carácter, los sentimientos, la mente y el gusto debe ser bienvenido y cultivado como parte del trabajo filosófico.

Un sentido demasiado crítico en combinación con un exceso de auto centrismo produce un ego excepcionalmente fuerte. Una persona así debería cultivar un poco más la humildad para mejorar el equilibrio natural de su personalidad. Debe humillar el ego. Debe hacerlo ella misma, en secreto, y a través de la meditación serena y reflexiva; entonces no será la vida la que tenga que hacerlo manifiestamente a través de amargas circunstancias externas.

PB ... sobre las pruebas de la vida y la Ley del karma

Es correcto decir con resignación que es la voluntad de Dios cuando nos encontramos en la desgracia. Pero contentarse con una verdad a medias es peligroso. Ciega nuestra facultad de discernimiento presente e impide nuestro avance futuro. Sin discernimiento, no podemos leer con precisión la situación. Sin avance, repetimos errores y duplicamos sufrimientos. Una afirmación más sabia añadiría la segunda verdad a medias y desharía el peligro de conformarse sólo con la primera: que somos nosotros mismos a menudo y en gran parte la causa de nuestra desgracia, que la voluntad de Dios es sólo la ley universal de las consecuencias que nos trae los resultados de nuestro propio pensar o hacer, de nuestras propias tendencias o naturaleza. Sí, sometámonos a la voluntad divina, rindámonos en aceptación de lo que nos envía. Ahora bien, ¿de qué nos servirá si lo hacemos a ciegas, tontamente y sin comprensión? ¿No es mejor recordar que nos envía lo que nos hemos ganado o lo que necesitamos, ya sea para perfeccionarnos o para purificarnos? Y, recordando, ¿no deberíamos buscar la lección que hay detrás de lo que se nos envía y así poder cooperar inteligentemente con ello? Entonces la voluntad del Yo Superior deviene verdaderamente la nuestra. ¿Acaso, como aspirantes, no debemos distinguarnos de la multitud en varios sentidos, y no menos en este, el de tratar de aprender de nuestras experiencias en lugar de dejar que sean inservibles y fútiles?

“¿Qué me está diciendo el Yo Superior a través de esta experiencia? ¿Qué quiere que aprenda, sepa, haga o evite?”

A cada momento de tu vida, ya sea en uno u otro acontecimiento, situación o encuentro, la Inteligencia Infinita te brinda posibilidades de crecimiento. Es tu tarea aprovecharlas liberándote de tu rutina de hábitos y patrones de conducta egoístas.

Tú sabes que cada experiencia que se te presenta es lo que más necesitas en ese momento, aunque sea lo que menos te guste. Necesitas esto porque en parte no es más que tu propio pasado que piensa, siente y hace que ello vuelva para confrontarte y, así, permitirme ver y estudiar sus resultados de una manera clara, concreta e inconfundible.

Porque la vida es un proceso educativo por el que todo el mundo tiene que pasar, les guste o no a los alumnos.

El lugar donde estás, las personas que te rodean, los problemas que encuentras y los hechos que te suceden justamente ahora: todo ello tiene un significado especial para ti. Estos hechos suceden así obedeciendo a la ley de recompensa y a las necesidades particulares de tu desarrollo espiritual. Estúdialos bien, pero impersonalmente, sin egoísmo, y ajusta tus reacciones en consecuencia. Esto será difícil y quizás también desagradable, sin embargo, es el modo correcto de resolver todos tus problemas.

Los problemas particulares que nos presenta la vida son exactamente los que necesitamos para nuestro propio desarrollo personal. En su solución, a través de nuestro propio esfuerzo y razonamiento, reside nuestra propia ventaja y crecimiento. Entregarlos a otra persona es una acción evasiva e indigna, perjudicial en última instancia.

No deberíamos amargarnos pensando en injusticias imaginarias que creemos que nos han hecho ni hacer hincapié en las fallas de los demás. La ley de Recompensa se encargará de la situación. La amargura emocional es dañina para ambas personas. En esta senda, deberíamos aprender a superar tales sentimientos; estos actúan como obstáculos que impiden nuestro avance espiritual.

Ten cuidado, no engendres pensamientos de odio, de envidia, de malicia ni de ira para enviárselos a otra persona; porque estos pensamientos la alcanzarán, sí; pero, después retornarán a su fuente como un bumerán.

Si exiges libertad, debes aceptar la responsabilidad que la acompaña. Ésta no es sólo una ley humana y social, sino también una ley divina y kármica.

No hay ningún otro juez de tus actos que la Ley de Recompensa (Ley del Karma), cuyo agente es tu propio Yo Superior.

Podemos engañarnos a nosotros mismos o a los demás, pero no podemos engañar al poder del Karma. Ante el Karma, debemos hacernos responsables de nuestros actos y asumir sus consecuencias. No existe otro camino que seguir.

A las épocas de rápido progreso en el camino generalmente les siguen épocas de lento avance; el éxito se alterna con el fracaso como el día con la noche. Tenemos que seguir adelante con la fe y la confianza de que los obstáculos no son para siempre, que las fluctuaciones en el sendero son inevitables y que nuestras propias posibilidades divinas internas son la mejor garantía del logro final. Las pruebas del camino, como las pruebas de la vida misma, son ineludibles. Debemos soportar las tribulaciones con la convicción interna de que un mundo más brillante nos espera; la esperanza y la fe nos guiarán a él.

PB ... sobre el Propósito de la existencia

Cuando un ser humano llega a estar tan absorto en su propio trabajo y tan enredado en sus propias creencias que no sabe que él es mucho más que el cuerpo en el que habita, entonces la vida misma le sacudirá un día para sacarle de su error. Las necesidades del cuerpo, su comodidad y su entorno deben recibir nuestra atención. Pero, no deberían recibir más atención de la que merecen por su valor. ¿Estamos aquí en la Tierra sólo para estas cosas? ¿El Propósito superior de la vida será ignorado por completo? Se requiere un sensato equilibrio.

Quizás no sea porque las personas sean irreflexivas, sino porque están tan ocupadas en organizar su diario vivir, cuidar de la familia, buscando algunos placeres, que el pequeño ego constituye su única existencia. ¡Cuánto pierden si sólo le prestan atención a esto y nunca a la suprema pregunta: ¿por qué estoy yo aquí?!

¿Qué utilidad tiene educar la cabeza de tantos jóvenes si dejamos por completo su naturaleza intuitiva absolutamente sin tocar, sin cultivar y sin utilizar?

Si no olvidamos el propósito final de toda esta actividad mundana, esto es, que a través de la vida del cuerpo y de la existencia de la mente podamos buscar y encontrar nuestra verdadera identidad, el Yo Superior, se evitará el fracaso interno y la superficialidad de tantas vidas.

El primer paso consiste en descubrir que existe una Presencia, un Poder, una Vida, una Mente, un Ser, único, no hecho ni engendrado, sin forma, que no se puede ver ni escuchar, en todo lugar y siempre el mismo. El segundo paso consiste en descubrir su relación con el Universo y con nosotros mismos.

Si nos cuestionamos ¿Cuáles son los valores últimos de la vida humana? —y respondemos con claridad a esta pregunta—, nos encontraremos en condiciones de responder a la mayoría de las cuestiones inmediatas que conciernen a las políticas estratégicas, los detalles tácticos y los problemas prácticos de la vida humana. Si apuntamos a fines últimos sabremos los medios correctos. Si comprendemos cuál es el Propósito Mayor detrás de los propósitos menores, será inmensamente más fácil saber qué hacer en cada situación en particular cuando tengamos que elegir entre alternativas opuestas.

El propósito apremiante de la encarnación humana y de su evolución consiste en desarrollar una verdadera y plena consciencia de sí mismo en todos los niveles, del más bajo al más alto. El ser humano que no se conoce a sí mismo más allá del ego físico e intelectual todavía es sólo semiconsciente.

Mientras que algunas personas se han alejado del mundo exterior por razones negativas, debido a sus miserias, decepciones y atrocidades, otras acuden a esta Búsqueda del Yo Superior por razones positivas; han percibido, sospechado, sentido o les han hablado acerca de un plano superior de existencia: responden a un llamado divino.

El objetivo de la vida (terrenal) es estar conscientemente unidos con la VIDA (espiritual). Que un ser humano viva plenamente en el mundo, participando en sus actividades y valorando sus satisfacciones no significa necesariamente que no sea espiritual. Él solo debe recordar constantemente quién y qué es él en verdad, y nunca olvidar cuál es el Propósito fundamental de su vida en la Tierra.

Si elegimos preocuparnos sin parar por asuntos externos, negocios y placer, si no giramos amorosamente en la única dirección hacia la cual debemos ir si hemos de contemplar nuestro Ser Superior divino, entonces es inútil culpar a la vida, a Dios o a la suerte de nuestra infeliz ceguera.

Si la vida humana tiene algún Propósito Superior, es que el ego humano encuentre su camino de regreso a esa armonía con el Yo Superior que se ha perturbado pero que jamás se ha interrumpido.

PB ... sobre La Búsqueda

Debido a que el Yo Superior siempre está presente en nuestro interior, siempre somos llevados a buscarlo. La sensación de su ausencia, de que algo falta, es lo que nos impulsa a esta Búsqueda. Pero, debido a nuestro desconocimiento transitorio, interpretamos la sensación erróneamente y buscamos fuera, en cosas externas, en lugares, en personas o incluso en ideas.

La esencia divina está dentro de nosotros, no en otra parte. Esto nos muestra la dirección correcta en la cual buscarla. La atención, con el interés y el deseo que la mueven, debe retirarse de las cosas y de los seres externos.

Todo lo que conocemos y experimentamos corresponde al mundo de los cinco sentidos. El Yo Superior no pertenece a esta esfera y, por lo tanto, no puede ser conocido y experimentado de la misma manera.

Si tú realmente tomas la Búsqueda espiritual en serio, debes desarrollar la actitud de rastrear el origen de tus fracasos, problemas y frustraciones personales en tus propias debilidades, errores, deficiencias y falta de disciplina. Evita atribuirle la causa de ellos a otras personas o al destino. De esa manera, el progreso será más rápido; mientras que si te defiendes, o te justificas, o te autocompadeces buscando la culpa fuera de ti, retardarás o frenarás tu desarrollo espiritual. En este caso, significa que te aferras al ego; en el otro, lo entregas.

La Búsqueda espiritual no es una vía de un solo carril, sino de tres. Debemos recorrerla con nuestra inteligencia, con nuestra intuición y con nuestra acción...

Llegará el tiempo en que, si perseveramos en la Búsqueda, nuestra mente se orientará naturalmente hacia el polo espiritual del Ser. Esto sucederá por sí mismo, sin ningún empuje de nuestra parte. Ninguna actividad externa podrá parar el proceso, que será posible porque nuestra mente duplicará aparentemente su actividad. En el plano superficial, atenderá al mundo externo; pero, en el plano de fondo, atenderá al Yo Superior.

Ya debes haber descubierto por ti mismo algunos de los beneficios internos de la Búsqueda espiritual. Una vez que el Yo Superior haya sido experimentado como una clara y viva presencia en el corazón, se aflojan las garras de los deseos egoístas. La turbulencia emocional disminuye y la consciencia es impulsada a un nivel superior, donde pronto te volverás consciente de un maravilloso estado de satisfacción interior que permanece calmo e inmutable a pesar de las circunstancias externas adversas.

La misma mezcla de egoísmo e idealismo se mostrará en nuestro carácter durante la mayor parte de la Búsqueda. Sólo en las etapas más avanzadas, el egoísmo disminuirá y caerá hasta su eliminación final.

Muchos principiantes no están realmente en esta Búsqueda del Yo Superior, aunque ellos se digan a sí mismos y a los demás que sí lo están. Lo que buscan es un grupo al que puedan pertenecer, una organización a la que puedan unirse o una secta a la que puedan afiliarse.

Tu Búsqueda del Yo Superior debe ser incansable. Debe ser tu forma de ver el mundo, tu actitud hacia la vida.